

LA SALUD

• ENSEÑA VICTORIOSA •  • DE LA DIVINA LUZ •

Casilla 1025 - Teléfono 471

ORGANO DE LA CRUZ ROJA COSTARRICENSE

Teléfono Oficial 44

Año I

San José de Costa Rica, 15 de Noviembre de 1925

No. 5

La Segunda Conferencia Panamericana de la Cruz Roja

El Gobierno norteamericano, el Cuerpo Diplomático residente en Washington y otras sociedades quedan invitadas

La Cruz Roja Costarricense ha recibido de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, París, la comunicación que anuncia la convocatoria a la Segunda Conferencia Panamericana que ha de celebrarse en la ciudad de Washington el 25 de mayo de 1926, y que los trabajos de esta

Conferencia han de terminar el 5 de junio siguiente.

Con este importante motivo, la Cruz Roja Costarricense nombrará muy en breve los delegados que han de representarla y como la Primera Conferencia, celebrada en Buenos Aires, Argentina, puso en contacto a los presidentes y secretarios generales de todas las Cruces Rojas de América, despertando por lo mismo la mayor eficacia en los diversos asuntos que se trataron, se desea en estos momentos reunir las figuras más representativas de las Sociedades. A la sesión de apertura se invitará al Excmo. Sr. Presidente de los Estados Unidos de Norte América, acompañado de todos los miembros del Cuerpo Diplomático residente en Washington.

Los idiomas oficiales serán el español, el inglés y el portugués, pero los delegados que hablen otro idioma podrán emplearlo, si así lo desean.

La Conferencia abarcará muchos estudios y métodos en materia de organización y propaganda, acción de socorros de la Cruz Roja y el mejoramiento de la salud, la preparación y la acción de las enfermeras de la Cruz Roja, la Cruz Roja de la Juventud, acción de la Cruz Roja en caso de guerra civil u otras perturbaciones de la vida ordinaria del país que afecten a la colectividad, y gestiones que

convendría hacer ante los gobiernos para que se conceda la franquicia postal a las sociedades nacionales que todavía no disfrutan de dicho privilegio. Estos dos últimos temas han sido propuestos respectivamente por la Cruz Roja Brasileña y la Cruz Roja Costarricense.

La Liga de Sociedades de la Cruz Roja redactará una Memoria general, y solicitará a su vez la opinión de las instituciones internacionales y de las personas más autorizadas en las materias que han de ser objeto de deliberación.

Es entendido que las materias que hemos anotado sirven en la Orden del Día y se subdividen en otras tantas, con lo que se consigue que cada Cruz Roja formule la ponencia que juzgue de mayor importancia para su progreso.

A estos trabajos que han de inaugurarse van a ser invitadas las demás Sociedades que integran la Liga, el Comité Internacional de Ginebra, la Sociedad de las Naciones, la Unión Panamericana, la Fundación Rockefeller el Consejo Internacional de Enfermeras, la Oficina Internacional de Trabajo, la orden Soberana de Malta, la Unión Internacional contra la Tuberculosis, la Unión Internacional contra el Peligro Venéreo, la Unión Internacional de Socorro a los Niños, así como los organismos

internacionales o nacionales interesados en los problemas que han de discutirse.

Como puede suponerse, esta Conferencia ha de reunir en la ciudad de Washington a los más conspicuos elementos de la ciencia, y ha de aportar una trascendencia de gran escala para todo el mundo, ya que, gracias a esta generosa iniciativa, han de surgir nuevas orientaciones y hermosas finalidades en provecho de todo los pueblos del mundo.

JORGE CARDONA

Oficial Mayor de la Cruz Roja Costarricense

Los niños vegetarianos

Si me preguntareis qué pueda yo recordar tan hermoso, limpio y saludable como los ojos de esos niños, no atinaría a decirlo. Pienso hablar con verdad al decir que nunca he visto nada tan bello e inspirador. En sus miradas veo algo que los diferencia de los otros niños ordinarios, como si fuesen hijos de otras madres más sanas y más fuertes, que las de nuestra raza. Aun en los de rostro asimétrico, en los cuales el ojo crítico puede discernir la triste y pobre herencia que les ha tocado, hay cierta radiación que atenúa el mal influjo de la misma. En fin, si no tuviera ya como indudable la inconveniencia de comer carne, sería un convencido vegetariano entre los niños.

Estoy convencido de que la dieta natural de frutas y cereales y legumbres es más pura, completa y adecuada desde muchos puntos de vista. A los niños les es más fácil el ser buenos y dóciles sin comer carne. En esto está la clave de la transformación de los caracteres, que aquí se ha logrado a pesar de las muchas dificultades que siempre se han reconocido".

Herald of Health.

Sé una conciencia

Está desterrado aquel a quien se condena a vivir fuera del derecho. Está desterrado aquel que se encierra él mismo en la casa de la injusticia.

El proscrito es aquel que en su campo paternal, en su hogar, se siente condenado por la conciencia de los hombres de bien.

Pero tú, tú habitas con el derecho. Donde quiera que estés, si permaneces fiel a tí mismo, estás en el hogar de tus padres. Nadie te arrebatará la ciudad de la conciencia: calientate en la llama de la justicia: ¿te crearás así ausente de tu hogar?

Si la patria muere, házte tú mismo el ideal de la nueva patria; para rehacer el mundo, ¿qué es preciso? Un grano de arena, un punto fijo, puro, luminoso.

Trabaja por ser tú mismo ese punto luminoso; sé una conciencia.

Un nuevo universo no aguarda, para formarse, sino encontrar en el vacío de los cielos un átomo moral.

Edgar Quinet.

CUPON DE SUSCRICION

Sr. Administrador de *La Salud*

Apartado 1025.

Deseo tomar una suscripción anual del periódico *La Salud*, que vale 50 cts.

De Ud. muy atento y S. S.,

Mi dirección es:

NOTA EDITORIAL

Aprendamos la lección de "Sacrificio"

La voz de "Sacrificio" resuena como un canto de vida a través de la Naturaleza entera. En todo el Universo se percibe el eco incesante de un perpetuo sacrificio, que pareciera ser inspirado por Dios mismo desde el principio de la Creación. Todas las cosas y todos los seres se sacrifican unos por otros como obedientes a una ley divina y soberana que se impone en todos los reinos como norma y condición de la existencia. Vivir es "sacrificar" en el altar sacrosanto y grandioso de la Naturaleza Eterna. En algunas antiguas escrituras se dice que la Creación se debe a un acto de sacrificio de la Deidad Suprema y Una, para dar nacimiento a los "muchos", esto es, para que su vida produjese y sostuviese a muchas vidas separadas hasta cierto punto independientes. Desde el principio de los tiempos se nos enseña, pues, la gloriosa lección del sacrificio.

No hay vida que perdure sin el sacrificio de otras vidas, ni forma que se conserve y perpetúe a través y a pesar del cambio de materia, sin el sacrificio de otras formas. Los invisibles reinos "elementales" mueren en su condición etérica y suprasensible al condensarse y concretarse en las diversas sustancias y formas del Reino Mineral. Este a su vez destrozándose y sucumbiendo a causa de una constante y casi imperceptible desintegración, se da pródigamente al Reino que le sigue, sirviendo de alimento a las plantas, que gracias a la absorción de los elementos minerales pueden crecer y desarrollarse, formando sus esbeltos tallos, sus ramas y sus hojas, así como sus flores y sus frutos, todo lo cual se ofrece igualmente en holocausto al Reino animal y al Reino Humano, que se nutren de vegetales. Multitud de animales son inmolados diariamente para servir de sustento a las especies superiores; y todos los Reinos y todas las cosas, en fin, se ofrendan en provecho de la Humanidad, que extrae de ellos lo que le es útil y necesario para su desarrollo y perfeccionamiento.

¡Qué soberbia lección de sacrificio le dan al Hombre los Reinos inferiores! Y sin embargo, todo eso no es más que el reflejo del más grande, del soberano, del verdadero sacrificio de Dios en beneficio de sus criaturas; porque así como vemos consumarse en la tierra el sacrificio voluntario y por lo tanto gozoso, amoroso y fecundo, de lo que es más Grande y Elevado, en bien de lo más pequeño y desvalido.

En el Reino Humano, que es síntesis y resumen de toda la evolución inferior, podemos observar la misma lección de sacrificio. A diario vemos cómo los débiles son sacrifica-

dos a los más fuertes; cómo los pobres sufren privaciones y trabajos sin cuento, para que los más afortunados, los ricos y los poderosos tengan un sin fin de comodidades y un bienestar que de otro modo no podrían disfrutar. Esto que, a primera vista, parece injusto, no es más que el reflejo de la misma Gran Ley impuesta por Dios a todos los seres, Ley que tiene su expresión en esa terrible lucha por la vida, en la que todos aprendemos la sublime Lección de Sacrificio.

Pero el hombre aquí en la tierra no es la Cabeza de la Columna evolutiva, la corona de todos los reinos y de todos los seres; sino que es mucho más todavía: es el ser más libre de la creación; el único dotado de auto-conciencia y de inteligencia, y por consiguiente, el único sujeto de responsabilidad moral, porque "sabe" y porque tiene conciencia de sus actos; es, en fin, el único que ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios. Por consiguiente, está obligado, en cuanto le es posible, a imitar a Dios en su grandeza, a ser el intérprete de su voluntad y el vehículo de su amor y de su compasión, así como es un destello de su infinita sabiduría. Por medio del hombre puede aquel gran espíritu Uno derramar su bendición y prestar auxilio inmediato a todos los seres; privilegio inapreciable que no debemos desperdiciar, porque enaltece nuestras almas e inflama nuestros corazones.

Sacrifiquémonos, pues, los unos por los otros; ayudémonos en nuestras necesidades, sin reparar en quién sea el necesitado, que todos somos igualmente criaturas de Dios, traídas al mundo para ejecutar parte de su poderosa obra, y cooperar de algún modo en su divino plan. Pero sacrifiquémonos como él se sacrifica, esto es, de un modo "voluntario", y no por imposición de más ley que la suprema ley del Amor, ofrendémonos libre y conscientemente en bien de nuestros semejantes, en especial de los más débiles e indefensos, de los afligidos y de los ignorantes. Salgamos al encuentro del dolor y del mal para ponerles pronto remedio, y no aguardemos nunca a que hiera nuestros oídos el más leve lamento del que sufre. Así cumpliremos con nuestro deber aquí en la tierra, y nos portaremos como VERDADEROS HOMBRES, transformando el mundo en un hogar de hermanos, y preparando el advenimiento de la anhelada y dichosa Edad de Oro..

JOSE MONTURIOL

Pro-Secretario del Comité Nacional

San José, C. R., 15 de octubre de 1925.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Manolo y Pepito

La luz tiene una velocidad aproximada de 300.000 kilómetros por segundo lo que constituye, según los sabios, la máxima velocidad conocida. Dejándonos arrastrar por la imaginación, supongamos que haya puesto la ciencia a nuestra disposición un aparato que nos permita franquear en un segundo . . . 3.000.000 millones de kilómetros es decir, diez veces la velocidad

conocida de la luz. Semejante hipótesis nos permitiría, siempre que dispusiésemos de aparatos telescópicos suficientemente potentes, asistir a sucesos ya pasados.

Un ejemplo ayudará a comprender nuestro pensamiento. Numerosas personas que se encontraban en París el año último, durante los juegos olímpicos, asistieron en Colombes al

partido final de tennis. Las ondas luminosas percibidas por sus ojos les permitieron ver las diferentes incidencias del juego. Si alguno de los presentes se hubiera encontrado separado de la tierra por una distancia de 300.000 kilómetros habría podido ver el match casi al mismo tiempo que los espectadores de Colombes, puesto que las ondas (Pasa a la pág. 4)

Hombres de buena voluntad



Don Ernesto Quirós Aguilar,

Secretario del Comité Nacional de la Cruz Roja Costarricense.

Gran Cruz de la Orden de Honor y Mérito de la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja, y Cruz de Oro de esta Sociedad.

Joven e infatigable luchador que lleva muchos años de servicios desinteresados en provecho de esta Cruz Roja, y que, en más de una ocasión, ha sabido sacrificar la tranquilidad de su hogar modelo para dedicarse con fervor a hacer el bien.

Pertenece el Sr. Quirós a una familia de hombres que rinde culto a la bondad, y por eso lo vemos cooperar con fe y alegría en todas las obras de caridad y de altruismo.

La lista de sus reconocidos servicios desempeñados desde la Secretaría que él dirige es muy extensa, y por esto la Cruz Roja Costarricense le ha otorgado con justicia los más señalados honores.

Al consignar esta nota de simpatía, le renovamos el afecto a que es acreedor y le deseamos mucha venturanza para bien de la Sociedad Nacional que tanto estima el señor Secretario.

Reglas de Lincoln para vivir

No se preocupe, coma tres veces al día, diga sus oraciones, sea cortés con sus acreedores, cuídese la digestión, evite derrames biliosos, haga ejercicio, tenga calma, camine tranquilo. Tal vez haya otras cosas que requiera su caso especial para hacer a Ud. feliz, pero, mi amigo, le confieso que estas le ayudarán mucho.

La Cruz Roja de la Juventud

Tenemos la satisfacción de anunciar que esta importante Sección de nuestra Sociedad Nacional se encuentra debidamente organizada con elementos entusiastas y muy capacitados para llevar adelante sus delicadas y altruistas labores, y que ya hace varios meses que trabajan con esmero muy digno de aplauso.

La Directiva de la Cruz Roja de la Juventud está integrada de la manera siguiente:

Presidente: don Julio Alvarado B.

Vicepresidenta: Srita. Rosalina Montero.

Secretaria: Srita. Clemencia Gámez.

Tesorera: Srita. Marina Masís.

Vocal: doña Isabel A. v. de Herrero.

Vocal: don Tristán Brenes.

Vocal: don Ricardo Solís.

Vocal: Srita. María del Rosario Quirós.

Fiscal: Srita. Anita Tristán.

Para el mayor éxito, el Comité Nacional dispuso nombrar a la talentosa y distinguida señorita Esther de Mezerville su Delegada ante la Cruz Roja de la Juventud, y Encargado de la Correspondencia Interrescolar al Profesor Sr. don Ramiro Aguilar V.

La Cruz Roja Central espera con mucha razón que dentro de poco tiempo tendrá todo el país, mediante el esfuerzo que en estos momentos lleva a la práctica este preparado conjunto de profesores que goza de muy justo prestigio, auxiliares de esta admirable Institución a que hacemos referencia y que tanto provecho y beneficio aporta para los escolares y a la cultura, que debe vigorizarse cada día más en nuestra Patria.

El Dr. don José Corvetti, nombrado delegado de la Cruz Roja Italiana

La Secretaría General de la Cruz Roja Costarricense tiene en su poder las credenciales de estilo que la Honorable Cruz Roja Italiana ha expedido para el señor Dr. don José Corvetti, nombrándolo su Delegado para ante esta Cruz Roja por el bienio 1924-1926.

Ahora, de conformidad con los Estatutos de las Sociedades de la Cruz Roja, el Comité Nacional designará día y hora para recibir al estimado Delegado Dr. Corvetti, y en este acto será oficialmente reconocido.

Para la Sociedad Nacional constituye la decisión de la Cruz Roja Italiana un motivo de sincero regocijo, pues el Dr. Corvetti, a más de ser Socio Activo de nuestra Sociedad desde el 6 de febrero de 1922, es un cumplido caballero y hombre de ciencia que goza de mucha estimación en el seno de nuestra sociedad, y estamos seguros que este nuevo lazo de fraternidad servirá para estrechar cada vez más los cordiales vínculos que unen a esta Cruz Roja con la Honorable Cruz Roja Italiana.

LA SALUD envía su cordial saludo al Dr. Corvetti y su muy sincera felicitación por el merecido honor que le ha conferido la Cruz Roja Italiana por medio de su Presidente General, Senador Giovanni Ciralo.

El silencio de las bibliotecas

¡Qué magnífico es el silencio de las bibliotecas! ¡Qué confortador es el espectáculo de aquellas cabezas inclinadas sobre los libros, en actitud de meditación! Aquí no hay pasiones mezquinas, todo queda fuera; al traspasar la puerta, se olvida lo que que nos habla de egoísmo para no pensar más que en recoger el fruto del trabajo de las generaciones pasadas que legaron a la nuestra todos los tesoros de su ciencia y de su noble desinterés. El recoger la herencia que legítimamente nos corresponde es también un egoísmo, pero es un egoísmo diferente del otro, porque en éste no quitamos para perjudicar a nadie, quitamos a los muertos que nada necesitan y damos lo que obtenemos a los vivos que nos rodean. Santo y bendito egoísmo que no lleva ningún cortejo de víctimas, que proporciona el espectáculo reconfortante del hombre que se desinteresa en un sentido, para entregarse al supremo placer intelectual de la literatura.

LUZ VERA

Si usted padece de catarros,
si se siente débil y no duerme,
si su estómago funciona mal.

Debe curarse a tiempo: Tema la *tuberculosis*.
con los preparados:

Hemo-Antitoxina y Suero Ravetllat-Pla.

Estará usted a salvo. Búsquelos en seguida.

Depósito general

Ap. 678

URIBE Y PAGES Telefs. 159-1159

Una obra de caridad

Llamamiento a la sociedad y comercio en general

El Comité Auxiliar de Damas de la Cruz Roja Costarricense lleva todos los años, para Navidad, aguinaldos a los pobres reclusos de San Lucas, y para ello necesita del contingente de las personas de buena voluntad a fin de que esta obra de caridad se revista de mayor éxito para bien de los contribuyentes y de los presos, que reciben llenos de alegría y de agradecimiento la dádiva cariñosa y el recuerdo grato que el Comité de Damas de la Cruz Roja se encarga, gustoso, de llevar en una época en que la ciudad se entrega a celebrar las tradicionales festividades de fin de año.

Cooperar en esta obra de caridad, mediante el envío de cualquier óbolo, ya sea en dinero o

en merdacerías, es algo muy digno y muy propio de un pueblo de sentimientos nobles y religiosos, y por esto debe aprovecharse la oportunidad de ayudar a que tan generosa idea de practicar el bien, resulte llena de mejor éxito.

En la Central de la Cruz Roja (1225 varas al Sur de la Botica de don Mariano Jiménez) y en la casa de habitación de doña América Quiñones de Herm.,—de la pulpería "La Asturiana" 75 varas al Oeste,—se reciben los donativos que deseen llevar los simpatizadores de esta obra de altruismo que por tercera vez prepara el abnegado grupo de Señoras de la Cruz Roja.

San José, noviembre, 15 de 1925.

luminosas habrían llegado, a él un segundo después. En 24 horas las ondas luminosas llegan hasta una estrella distante de la tierra 25.920.000 kilómetros. Viajando, pues, con una velocidad de 3.000.000 de kilómetros por segundo, es decir, diez veces más rápidamente que la luz, llegaríamos a dicha estrella dos horas y cuarenta minutos después de haber salido de la tierra. Podríamos por tanto comenzar nuestro viaje veintiuna horas y veinte minutos después del match y llegar a la estrella al mismo tiempo que lo hacían las ondas luminosas transportando la imagen; es decir, que viajando a una velocidad de 3.000.000 de kilómetros por segundo ganamos en un día 21 horas y 20 minutos. La consecuencia de ello sería que alcanzaríamos las ondas luminosas de sucesos más o menos antiguos en relación con la distancia recorrida. Asistiríamos pues, a diversos hechos desarrollados anteriormente en la tierra y cuanto más lejos llegásemos más penetraríamos en la historia aunque, claro es, que presentándonos siempre los acontecimientos en un orden inverso.

Flammarión, cuya muerte llora en estos momentos Francia y el mundo entero, escribió en uno de sus libros que viajando con mayor rapidez que la luz asistiríamos a la vida de Napoleón Bonaparte. ¿Qué podrá ver un miembro de la Cruz Roja de la Juventud elevándose de esta manera a una velocidad vertiginosa y con la compañía de una persona que conociese la historia de la institución? Seguramente reviviría toda la historia del movimiento en sus menores detalles aunque comenzando por el fin. . . Damos a continuación sobre este motivo un cuento que puede servir de sugestión a las revistas de las Cruces Rojas de la Juventud.

Pepito con el aire muy sorprendido, contemplaba el extraordinario aparato provisto de diez y seis alas y cinco ventanas. Correspondía cada una de éstas a los cuatro lados y la quinta —esto era lo más singular— se encontraba en el fondo de la máquina. Las alas del enorme monstruo comenzaron a agitarse y el aparato pareció presto a partir. Manolo apareció en aquel momento.

“¿Pero es que vamos a viajar en esta extraña máquina?”, preguntó Pepito un tanto inquieto.

“Sí, no te preocupes; tiene suficiente capacidad para los dos con todos nuestros aparatos telescópicos y dispondremos de la mayor comodidad”.

Rápidamente los dos amigos quedaron instalados y a los pocos instantes el poderoso motor,

Las aventuras de Manolo y Pepito

(Viene de la página 2)

desarrollando una inverosímil velocidad, ponía en movimiento la aérea nave. Los primeros momentos fueron de estupor y de aturdimiento, pero muy pronto, ya serenados los viajeros, comenzaron a darse perfecta cuenta del espectáculo que a su alrededor comenzaba a desarrollarse. ¿Cuál no sería su sorpresa al verse fuera de la máquina para entrar en la Sede central de la Cruz Roja de la Juventud! Y, sin embargo, no soñaban. Vieron en seguida, sin que por otra parte les cupiese duda de que

continuaban en el aparato, como era éste transportado de la plataforma de partida al hanger.

“¿Pero qué quiere decir esto?” interrogaba muy alarmado Pepito.

“Sencillamente que el aparato marcha a una velocidad diez veces mayor que la de la luz y que estamos presenciando sucesos pasados”, explicó Manolo. Dentro de dos horas veremos las cosas que pasaron en la tierra hace veinte horas.

“¡Es maravilloso!”.

Pepito no se daba clara cuen-

LA SALUD

Director:

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA

Jefe de Redacción y Administrador:

JORGE CARDONA

Mandamientos de Higiene fijados en todas las Escuelas de Suecia

1.—Aire fresco de día y de noche, es condición necesaria para la salud, y el mejor preservativo de las enfermedades de los pulmones.

2.—Hacer todos los días ejercicios al aire libre, trabajando y paseando, contrabalanceando de este modo el trabajo sedentario.

3.—Beber y comer moderadamente. Todo el que prefiere al alcohol el agua, la leche, las frutas, reafirma su salud, su capacidad en el trabajo y su felicidad.

4.—Tener cuidado con el cutis, acostumbrarse al frío lavándose diariamente con agua fría, y una vez por semana, tomar un baño caliente. De este modo se preserva de los resfriados.

5.—Vestir ropa ni muy caliente ni muy ajustada.

6.—Habitar una casa expuesta al sol, seca, espaciosa, limpia y cómoda.

7.—Rigurosa limpieza en cada cosa. Aire, alimentos, agua, pan,

ropa, habitación, todo debe ser muy limpio, también en lo moral; este es el mejor preservativo del cólera, del tifus, y de todas las enfermedades llamadas contagiosas.

8.—Trabajar con regularidad e intensivamente, es también el mejor preservativo de las enfermedades del cuerpo y del espíritu; es un consuelo en la desventura, una felicidad en la vida.

9.—No buscar, porque no se encuentra, ni reposo, ni distracción después del trabajo, en fiestas rumorosas. Las noches han sido hechas para dormir y descansar. Las horas de descanso deben destinarse a la familia y a las satisfacciones espirituales.

10.—La primera condición para una buena salud es una vida útil al trabajo, y ennoblecida por las buenas acciones y los santos goces. El deseo de ser un buen miembro de la familia, un buen trabajador en su oficio u ocupación, un buen ciudadano para la patria, concede a la vida un precio inestimable.

(Tomado de la Colección Ariel)

ta de por qué los sucesos se desarrollaban al revés, pero la curiosidad se encontraba cada vez más satisfecha al conocer acontecimientos a los que no había podido asistir en la tierra.

Bruscamente el panorama había bía cambiado. Ahora a sus pies se desarrollaban unas fiestas de Navidad. Fácilmente pudieron comprobar que se trataba de la Navidad última. Los miembros de la Cruz Roja húngara de la Juventud habían organizado una exposición y venta de sus trabajos. Pepito conocía ya este acontecimiento por las descripciones leídas, pero se alegró mucho de poder ahora apreciarlo con sus propios ojos. Una gran cantidad de visitantes recorría todas las instalaciones en las que se exhibían los artículos preparados por los jóvenes húngaros y cuya venta se destinaba a aumentar los ingresos destinados a sus fines benéficos. Se disponía a comentar con su compañero tan interesante manifestación de la organización juvenil, cuando la visión fue cambiada para mostrarle siempre en progresión descendente, hechos anteriores. Ahora era la ceremonia de inauguración con todo el brillante aparato de autoridades y altos personajes; allí estaba el archiduque Alberto declarando oficialmente abierta la exposición. Con velocidad cinematográfica el sugestivo cuadro desapareció para dejar lugar a nuevas sensaciones.

“¿Quiénes son estos personajes que veo allá lejos y que marchan todos hacia atrás?”.

“¿Te refieres a aquel grupo de niños? Son miembros de la Cruz Roja estoniana de la Juventud. ¿Qué rápidamente marchamos! Justamente fue en noviembre cuando la Cruz Roja estoniana de la Juventud celebró una importante excursión en la que tomaron parte más de mil afiliados”.

Y así continuó sucediéndose la aparición de nuevos, o, mejor diríamos, antiguos sucesos. Su esumeración detallada resultaría fatigosa. Algunos de ellos se repetían varias veces. Así, por ejemplo, todos los días admiraron los grupos de muchachos que en el Liceo de Laazar, en Bucarest, realizaban interesantes ejercicios ante los camaradas más jóvenes y también el coro de la Cruz Roja de la Juventud de Skoplje cuyos cantos, claros, no llegaban hasta ellos. La repetición constante de estos espectáculos les hizo comprender que eran celebrados con mucha frecuencia.

(Continuará)

Liga Sociedades Cruz Roja.